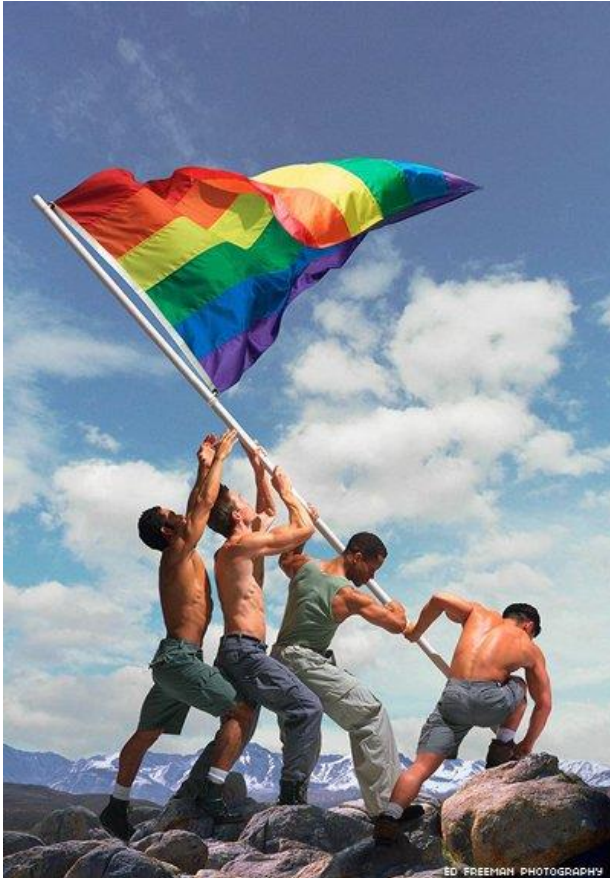


IMPERIALISMO GAY

Discursos sobre Género y Sexualidad en la época de la Guerra contra el Terror.

Jin Haritaworn, Tamsila Tauqir y Esra Erdem



Colonialismo, islamofobia, supremacía blanca, racismo de izquierdas y políticas LGTB oficiales en el siglo XXI.

Segundo capítulo del libro Kuntsman, Adi y Miyake, Esperanza (2008). *Out of Place: Interrogating Silences in Queerness/raciality*. York, Raw Nerve Books, pp. 71–95

En el inglés original: <https://smaschieramenti.noblogs.org/files/2016/03/gay-imperialism-in-inglese.pdf>

En italiano: <https://anarcoqueer.wordpress.com/2011/10/19/imperialismo-gay-discorsi-su-genero-e-sessualita-all%E2%80%99epoca-della-guerra-al-terrore/>

Un poco de contexto

Al poco de salir a la venta, *Out of Place* fue retirado por su editorial, Raw Nerve, debido a las protestas motivadas por el presente capítulo por parte de una de las personas que más vilipendiada sale de esta lectura, Peter Tatchell, el líder horizontal del colectivo de regusto queer radical *Outrage!* En su página web colgó una respuesta al capítulo¹. La editorial emitió un comunicado tras retirar el libro en el que pedí disculpas a Tatchell y consideraba que era injustamente acusado de islamófobo y racista, y que las críticas eran a menudo más personales que políticas². Quienes leáis el texto valoraréis por vuestra cuenta, si bien irónicamente el propio texto se queja de que cualquier crítica contra Tatchell y sus políticas es subsecuentemente censurada. Y tanto.

Estamos ante una de las primeras críticas contra el racismo, colonialismo e islamofobia reinantes en nuestros ambientes disidentes sexuales y de género. Poco después se acuñaría el término *pinkwashing*, que hace alusión a lógicas muy parecidas a las descritas en el texto, pero resaltando el resultado de relanzamiento de la cultura occidental. La tesis del texto queda tan explícita como dura nos puede parecer a las personas blancas atravesadas por el heteropatriarcado: nuestra bonanza actual de mayor “tolerancia” tiene mucho que ver con la opresión racial y colonial sobre otros pueblos, cuya nueva forma de opresión es acusarles de aquello que nuestros líderes enarbolan de manera oportunista y descafeinada: los derechos LGTB y el feminismo institucional. Una incómoda realidad que hemos de empezar a acometer cuanto antes.



Distribuidora Peligrosidad Social. Madrid, octubre de 2016.

distribuidorapeligrosidad@riseup.net

www.distribuidorapeligrosidadsocial.wordpress.com

¹ <http://www.petertatchell.net/politics/academics-smear-peter-tatchell.htm>

² <https://heterodoxia.wordpress.com/2009/10/20/sobre-la-censura-de-imperialismo-gay-y-la-coleccion-fuera-de-lugar/>

De pronto todo el mundo quiere una parte del pastel de paki.
(Jaheda Choudhury, Conferencia *Out of Place*, 25 de marzo de 2006)

¿Cómo se explica la nueva omnipresencia de algunas personas queers³ de color? Los gays y lesbianas musulmanas han logrado su aparición en programas de televisión, artículos de prensa, proyectos de investigación y eventos políticos. A simple vista, este novedoso progreso es bienvenido. Rompe con el silencio impuesto sobre quienes han quedado tradicionalmente fuera de los habituales marcos de representación de las monotemáticas identidades políticas. Otras personas queers de color, sin embargo, continúan sin tener voz pública. Además, como Leslie Feinberg (2006) observa, el interés por los gays y lesbianas musulmanes ha surgido en medio de un contexto global de virulenta islamofobia. Esto suscita preguntarse sobre cuáles de estas historias están haciéndose circular y si combaten o refuerzan el racismo. Son también cuestionables qué intereses tienen otros actores en estas nuevas políticas de representación personas queers de color, principalmente gays, lesbianas, feministas y queers de raza blanca.

Nuestro artículo se centra en la situación en Reino Unido, donde “Islam” y “homofobia” son cada vez más concebidos como términos intercambiables. La figura central de este proceso es Peter Tatchell, que ha se ha autoerigido con éxito como el liberador y el experto en lo relacionado con gays y lesbianas musulmanes. Esto resalta los problemas de las políticas monotemáticas de representación, que equiparan “gay” con blanco y “minoría étnica” con heterosexual. Al mismo tiempo, el hecho de que el grupo de Tatchell, *Outrage!*, pase como el emblema de lo queer y por tanto de las políticas post-identitarias

³ Usamos “queer” como un término paraguas para las alianzas entre personas de la diversidad de géneros e identidades sexuales marginadas. Somos conscientes de los problemas de su uso. En primer lugar, cada vez es más equivalente a “gay”. El asimilacionismo gay le da una importancia a la homofobia muy por encima del que da a la transfobia o a la putofobia, ya que le resulta más interesante a la actual subjetividad imperialista. Esto también se debe a que los musulmanes gays, en mayor grado que las personas transgénero o trabajadoras sexuales musulmanas, son el centro de este debate. El segundo problema con queer, lo cual analizamos en este artículo, es que la mayoría de queers se identifican con la anti- o post-identidad y por tanto se sitúan fuera del racismo o de otras relaciones de poder.

en Reino Unido muestra que el problema de la islamofobia no se reduce a la crítica a la identidad. La participación activa de derechistas, así como de izquierdistas y feministas, además de gays, organismos oficiales y poderes civiles en la industria de la islamofobia prueba con mayor claridad que el racismo es un problema *blanco*, atravesado por otras tantas diferencias políticas y sociales más.

El racismo es, más en profundidad, el vehículo que transporta a los gays y feministas blancos hacia la línea política oficial. La amnesia en las bases de la repentina afirmación de la “tradicición” europea como portadora de la anti-homofobia y el anti-sexismo como “valores centrales” es menos un reflejo del progreso en las relaciones de género que de un retroceso en las relaciones de raza. Apuntaremos los paralelismos en el debate alemán sobre “integración” en torno a la reciente Ley de Inmigración (*Zuwanderungsgesetz*), el asesinato de honor de Hatun Sücücü⁴ y el nuevo “Test musulmán” impuesto por la nueva ley de nacionalización. Examinamos críticamente el papel central e individual de mujeres migrantes⁵ como Seyran Ateş y Necla Kelek⁶ en estos debates en Alemania, que son erigidas como la notable excepción que confirma la regla de la feminidad oriental victimizada. Irshad Manhi, periodista lesbiana canadiense, es una “musulmana excepcional” más. Su popularidad en Reino Unido y Alemania remarca aún más la naturaleza transnacional de esos procesos blancos de identificación. En este artículo, sostenemos que ninguna figura – salvo alguna destacada excepción y algunas víctimas anónimas sin agencia – tiene sentido fuera de su contexto imperialista⁷.

⁴ Hatun Sücücü fue una joven kurda de la zona turca que fue asesinada por su hermana en 2005 en Berlín por haberse divorciado de su marido, cuya boda había sido fruto de un matrimonio concertado. El “crimen de honor” es el asesinato de una persona que ha agraviado a la familia. Normalmente quien asesina es familiar, y la víctima casi siempre es una mujer. Esta situación supuso un amplio y agrio debate en Alemania sobre el mantenimiento de las tradiciones musulmanas en el país. (Nota de Traducción)

⁵ El concepto “migrante” tiene su origen en el activismo anti-racista alemán e incluye a gente de Turquía, África del Norte, Europa del Sur y otros orígenes étnicos, incluyendo a personas nacidas en Alemania en segunda y posteriores generaciones de migrantes.

⁶ Feministas oficialistas alemanas de origen turco. (NdT)

⁷ Nuestra elección del eje Reino Unido-Alemana se debe en parte a nuestras biografías. Como muchas personas migrantes que tienen enlaces y líneas biográficas con Alemania, Jin y Esra migraron a Reino Unido buscando un mejor lugar (Jin sigue viviendo todavía

El artículo comenzó como una serie de cartas abiertas por dos de nosotres sobre el creciente conservadurismo de la dirección gay blanca, divulgado en los foros queers y feministas a finales de 2005 y comienzos de 2006⁸. Nuestra esperanza de encontrar alianzas y construir coaliciones sexuales anti-racistas fue una gran decepción. Dos años después, mientras hacemos las últimas revisiones, el problema de los derechos sexuales y multiculturales está al borde del reconocimiento académico. Aunque damos la bienvenida a cualquier desafío en el discurso de la “guerra contra el terror”, nuestra comunidad epistémica necesita seguir debatiendo las difíciles cuestiones en el espíritu de este volumen. ¿Cómo reescribir a las nuevas teorías o desafiar a las políticas monocentradas desde la raíz del problema, en las que la agencia sexual (y la teoría) sigue siendo la de la cultura blanca y heterosexual? ¿Cómo hacer para combatir y no reforzar la construcción de la “cultura Oriental”⁹ como homófoba (y por lo tanto sacarla del control oficial y la re-colonización del “Occidente liberado”)? ¿Su archivo histórico sigue siendo blanco, o admiten la existencia de precedentes teóricos y políticos en musulmanes queers y otras personas queers de color? Como demostraremos, una intervención efectiva en las formas en las que los derechos

aquí). Tamsila ha visitado Alemania y tiene una “amplia familia queer” vinculada a la gente “originaria” de allí. Los dos contextos son interesantes, y por tanto a menudo presentan sus opiniones sobre las relaciones raciales con diferentes historias de colonialismo, genocidio y migración (Piper 1998). Reino Unido ha sido tradicionalmente concebido como un régimen más liberal, con su (ahora obsoleta) *ius soli* (ley del suelo), modelo de ciudadanía, y su (ahora acosado) multiculturalismo a nivel nacional. Esta visión contrastada se contradice con las conclusiones presentadas en este artículo, que remarca la creciente convergencia e intertextualidad de un orientalismo violento a lo largo de Europa y del auto-identificado como “Oeste)

⁸ El origen secundario de este artículo fue en las clases de Esra y Jin de *Intersections* en la Universidad de Hamburgo y en la Universidad Humboldt de Berlín (enero y febrero de 2006), que fueron muy fructíferas. Nos gustaría agradecer a nuestros estudiantes, en especial a Jennifer Perzen, la organización y la participación en la conferencia *Out of Place* [fuera de lugar], al comité Relvisionen, a Liz Fekete de *Next Generation*, y a las colegas activistas de la Conferencia *Queer & Ethnicity* (Qekon) (Primavera de 2002), del espacio *Queer & Ethnicity* y del *Queeruption* de Berlín (verano de 2002) y a la lista de gente queer radical de color *Blackfist* (verano de 2007), por los muchos momentos de colaboración, inspiración y apoyo.

⁹ *Orientalismo* (“orientalismo”) en el original, es la tendencia occidental a estereotipar la cultura oriental. Término muy utilizado en el texto, lo traducimos de diversas formas según las circunstancias y el contexto de la oración. (NdT)

sexuales y migrantes se han construido hasta terminar por contradecirse entre ellos requiere una historiografía crítica, que cuestione cómo las personas blancas vienen declarando su derecho a definir y teorizar los proyectos de liberación sexual desde el principio.

Las condiciones de la representación de las personas Queers de Color en Reino Unido

En la oficialidad gay y lesbiana británica, la gente de color ha venido siendo tradicionalmente tratada como competidores heterosexuales de recursos y reconocimiento públicos. Al contrario que las feministas, la mayoría de gays blancos no se identificaron como parte de una subcultura cuya heterogeneidad interna requiriera justificación. Más bien, sitúan las cuestiones de poder y de justicia *fuera* de su comunidad con ahínco.

En este modelo, la gente de color viene existiendo casi únicamente como perpetradora de homofobia. Por ejemplo, la nueva revista gratuita comunitaria *The Pink Paper*¹⁰ presenta con mucho hincapié la homofobia de personas negras o de grupos como la de Robert Mugabe¹¹ o la Nación del Islam¹² (ver los números 698, 10 de agosto de 2001, y 734, 26 de abril de 2002). Esto contrasta con la invisibilidad de los gays negros, que simplemente no existen en este marco.

Cuando la gente de color es representada como víctimas (de nuevo heterosexuales) de la opresión, se nos pinta como privilegiadas. Declaraciones como “Nunca dirías una cosa así sobre una persona negra”¹³ son comunes en el *Pink*. La invención del sujeto negro protegido por el estado permite a los gays y lesbianas blancas hacerse las fantasías de que son personas inocentes y marginadas – no sólo por parte del estado, sino también y especialmente por la propia gente negra. Esto sirve en bandeja políticas de represión por parte de gays blancos contra las personas queers de color, y normaliza nuestro alejamiento del espacio gay. El narcisismo de esta definición de opresión se hizo

¹⁰ “La Hoja Rosa”, en castellano, publicación oficialista de lesbianas y gays, existente en papel entre 1987 y 2009. (NdT)

¹¹ Dictador de Zimbabue. (NdT)

¹² Grupo musulmán negro, radicado principalmente en EEUU. A él perteneció el famoso Malcolm X, cuya salida del grupo conllevó su asesinato, apoyado por la CIA. (NdT)

¹³ Más tarde lo amplía. Se refiere a que no se sería racista con una persona negra, pero sí se ejerce homofobia/lesbofobia/transfobia contra las respectivas personas. El típico discurso blanco de equiparar opresiones para el beneficio de la que le oprime. (NdT)

palpable en abril de 1999, durante los ataques con bombas de clavos del fascista David Copeland. La mayoría de gays y lesbianas blancas pareció casi alegrarse cuando Copeland, tras atacar el barrio negro de Brixton y la sudasiática calle Brick Lane, eligió el Soho gay como su tercer blanco¹⁴.

Ni que decir tiene que las personas queers de color ya habían hecho memoria sobre su historia de autoorganización por entonces. La cultura sexual negra y asiática floreció durante los años ochenta bajo el izquierdista Consejo del Gran Londres¹⁵ (Mason-John y Khambatta 1993). Sin embargo, esta época dejó poco reflejo en el *Pink*, que permaneció con firmeza en manos blancas. En la historia oficial gay, la gente queer de color simplemente no existió.

En el año 2001 hubo un dramático cambio. Ya antes de los ataques sobre Nueva York, el Islam había surgido como el nuevo enemigo nacional y global. Desde que el género y la sexualidad son los nuevos medidores de democracia, los gays blancos reivindicaron un papel central en esta “guerra del terror”. La justificación ideológica de su tarea fue ayudar en la “liberación” de los gays musulmanes en su misión “civilizatoria”.

Irónicamente, dadas la blancura racial y la masculinidad de la revista, fue la cara ampliada de una mujer con un burka lo que protagonizó la portada del número del *Pink* relativo a la invasión militar de Afganistán (“Sangre y arena”, 5 de octubre de 2001). La joven y morena cara, con sus amplios ojos marrones lanzados contra la cámara, venía evidentemente seguida de artículos sobre Oriente (Yeğenoğlu 1998). Una mujer musulmana, supuestamente heterosexual y por tanto victimizada, era el símbolo perfecto para la nueva habilidad descubierta por la masculinidad blanca gay (Petzan 2005).

La nueva masculinidad gay quedó fortalecida también por el levantamiento de la prohibición sobre la homosexualidad en Afganistán. Tres números después de “Sangre y Arena”, otra joven y atractiva cara apareció en la portada del *Pink* (“Listos para la guerra”, 26 de octubre de 2001). En este caso era un hombre blanco con unos ojos azules encantadores, ataviado de prendas de camuflaje. El estilo de poster del modelo, que además era representado arrastrándose a través de arbustos dentro de la revista, recordaba al porno gay de fetiches

¹⁴ Militante de varios grupos neonazis y de ultraderecha, Copeland mató a un conductor que pasaba por Brixton con su coche y a Andrea Dykes, embarazada de cuatro meses, que estaba de fiesta junto a su marido y dos amigos en el Soho. Fue arrestado al poco, declarando sus convicciones neonazis. A día de hoy sigue en la cárcel. (NdT)

¹⁵ *Greater London Council*, órgano de gobierno entre 1965 y 1986 del área metropolitana londinense. (NdT)

militares. La apelación estética y la cercana simetría de esas dos imágenes, la de la mujer “musulmana” y el “soldado” gay, ilustran el distinto sello sexual de la participación gay en la guerra (ver Kuntsman 2008)¹⁶. Esta participación se celebró como una múltiple victoria de los derechos humanos: la liberación de los gays en Reino Unido, que por turno autorizaban la liberación de los gays musulmanes sin rostro de los países ocupados.

Al margen de esto, los musulmanes gays ya habían comenzado a organizarse por su cuenta. Animado por su precedente estadounidense, *Al Gatiha UK* se fundó en 1998 y más tarde (en 2002) cambió su nombre por *Imaan*. En 2001, Tamsila Tauquir cofundó el *Proyecto Safra* para lesbianas, mujeres bisexuales y gente trans musulmana. Los organismos de poder ignoraron inicialmente estas novedades, pues parecían menos interesados en los “gays musulmanes oprimidos” ahora que estaban hablando por su propia cuenta. Los editores del *Pink* ignoraron mayoritariamente el creciente número de cartas remitidas por gays musulmanes y gente aliada que protestaban por la participación gay en el proyecto islamófobo.

Más tarde, sin embargo, se multiplicaron las solicitudes de entrevistas, no sólo por parte de la prensa gay, sino también por los medios de comunicación masivos. Pensamos que esto no constituye una ruptura real con la marginalización tradicional de los musulmanes gays. No en vano, sucesos políticos, proyectos de investigación académicos y producciones de los medios de comunicación son controlados por la gente blanca que elige en última instancia qué musulmanes participan, qué tipo de preguntas se les hacen y cómo se publican sus respuestas. Irónicamente, los gays musulmanes son invitados a hablar sólo cuando entregan sus voces a la gente blanca, que se muestra como quien generosamente se la otorga.

Esto fue el caso en enero de 2006, durante el debate sobre las declaraciones homófobas de Sir Iqbal Sacranie, cabeza del Consejo Musulmán de Reino Unido. Este debate era equivalente, tanto temporal como retóricamente, al que hubo en Alemania sobre el “Test Musulmán” de nacionalidad. A lo largo de los meses siguientes, Tamsila Tauquir recibió numerosas solicitudes de entrevistas, no sólo por parte de *PinkGay.com* y *Gay Times*, sino también por parte de publicaciones corrientes como el *Times*. Los periodistas querían que hablara sobre las “dificultades” de ser gay y musulmán, además de la homofobia en la comunidad

¹⁶ La representación de la masculinidad militar puede ser también interpretada en este contexto posterior a la despenalización como un movimiento hacia la subversión de la obediencia (ver Haritaworn 2008).

musulmana en Reino Unido y en el extranjero. Con frecuencia les sugería mover el foco hacia el enorme trabajo que está haciéndose dentro del Islam liberal y progresistas. Los periodistas reaccionaron con silencio cuando les pedí que informaran sobre imanes progresistas que han llevado a cabo *nikahs* (ceremonias de boda musulmanas) de parejas del mismo sexo, o de padres y madres que han apoyado a sus hijos gays.

La misma falta de interés en la agencia real de los gays musulmanes caracterizó el trato que recibió un artículo aparecido en *Gay.com* de Adnan Ali, el fundador de *Al Fatiha UK* (Mirza 2006). El artículo de Ali fue publicado hasta la saciedad sin su permiso y transformado en una herramienta para hacer preguntas y obtener respuestas. De esta forma Ali aparecía como un extranjero cuyas experiencias requerían de la interpretación de expertos, en vez de como un autor y activista que es capaz de tener voz crítica propia. En la siguiente sección, colocamos estas políticas de representación en su contexto histórico.

El papel del “Gay musulám víctima” en el proyecto islamofóbico

En su análisis de la Federación de Gays y Lesbianas de Alemania (LSVD)¹⁷, Jennifer Petzen (2005) sostiene que la “integración de migrantes gays” es ahora una meta central en las políticas gays oficiales de Alemania. Petzen considera esto como una nueva tendencia entre los gays blancos, que están manteniendo bajo vigilancia su parcela en el lucrativo juego de la integración y en las influyentes políticas oficiales. Los homosexuales blancos reivindican su igualdad con los blancos heterosexuales asegurando su estatus omnipotente frente a los “migrantes homófobos”.

Esto, que no es sólo un fenómeno alemán, queda ilustrado por dos textos de Jasbir Puar (2006)¹⁸, teórica queer de color no musulmana, y de Leslie Feinberg

¹⁷ Grupo LGTB oficialista principal de Alemania, constituido como ONG. (NdT)

¹⁸ Por desgracias, *Terrorist Assemblages* [“Montajes Terroristas”] de Puar, que contiene críticas muy similares hacia la blancura racial gay y queer en esta coyuntura histórica, sólo estuvo a nuestra disposición después de escribir este artículo. Puar conceptualiza con elegancia todo esto con el concepto de la excepcionalidad (la ideología de Occidente como vanguardia del progreso sexual), y lo conecta con el estado de excepción (la suspensión indefinida de los principios básicos democráticos tal y como mandan la ley y la soberanía nacional de los estados del sur), con cambios en el orientalismo y en los regímenes de género occidentales. Además de criticar las políticas de Tatchell y *Outrage!*, también analiza el homonacionalismo y la excepcionalidad sexual en el

(2006), judíe queer y activista trans. Los dos autores examinan, no por casualidad pese a la distancia transatlántica que les separa, las políticas raciales del activista angloaustraliano Peter Tatchell y su grupo *Outrage!*. *Outrage!* ha venido siendo ampliamente considerado como un precedente de las políticas queers (Smyth 1996), la alternativa de acción directa al *Stonewall*, la otra gran organización gay en Reino Unido, que ha tendido a usar la presión política como su principal método de activismo. Además, en contextos queers alternativos Tatchell ha gozado de cierta popularidad. En la primavera de 2006, por ejemplo, el panfleto del Club Wotever, el evento queer alternativo más grande de Londres, instó a su público queer a apoyar el trabajo de Tatchell mediante donaciones.

Tatchell juega un papel importante no sólo para el público británico, donde se le trata como uno de los principales representantes gays. También se ha establecido a sí mismo a nivel internacional como un experto en asuntos gays en países musulmanes, además de en Zimbabue y Jamaica. Feinberg le describe como un actor clave en el “Día Internacional de Acción contra la Persecución Homófoba en Irán” el 19 de junio de 2006. A pesar de que su llamada a boicotear a los “Islamofascistas de Irán” estaba basada en una traducción ambigua del farsi¹⁹, Tatchell ha sido capaz de expandir su proyecto “internacionalista”, a través de su nueva y recentísima organización Fondo de Derechos Humanos Peter Tatchell (PTHRf). En un artículo de su página web, Tatchell describe la legitimidad del PTHRf citando las alabanzas de no sólo dos musulmanes liberales, sino también de su propio compañero de trabajo:

Las campañas de derechos humanos de Peter han terminado siendo globales. Sus éxitos han conllevado que ahora mismo resista a un aluvión de peticiones de ayuda de activistas de todo el mundo. Para satisfacer esas demandas, trabaja 16 horas al día, los siete días de la semana. Esta enorme carga de trabajo está dañando su salud y es insostenible. Necesitamos reunir el suficiente dinero para conseguir que Peter tenga una oficina bien equipada y un equipo de trabajo a tiempo completo. (<http://www.petertatchell.net/religion/pthrf2006.htm>, consultada el 1 de septiembre de 2006).

A nivel literario, este extracto es interesante al representar a la gente queer meridional inundando a Tatchell con sus peticiones de ayuda, que Tatchell

contexto de EEUU, así como en el debate sobre la despenalización de la sodomía en la jerarquía Sij [religión oriental con elementos musulmanes e hinduistas].

¹⁹ Idioma que se habla en Irán, conocido en occidente como *persa*. (NdT)

acomete sacrificándose hasta el punto de poner en riesgo su propia salud. Al usar términos como “aluvión” o “sostenible”, el pasaje recuerda a los lenguajes racializados sobre los desastres sociales y medioambientales del Sur global cuyos problemas explotarían si se les deja que actúen por su cuenta. La cita construye el pensamiento y retórica coloniales de la carga que llevan consigo los hombres blancos, que anteponen sus propias necesidades por el bien de salvar a las pobres víctimas que no pueden ayudarse a sí mismas²⁰.

En el actual contexto de islamofobia, la gente blanca es una vez más capaz de definirse a sí misma como los campeones mundiales de la “civilización”, la “modernidad” y el “desarrollo”. Los musulmanes gays son el último símbolo de esta identidad. Son la prueba ideológica victimizada que debe ser liberada de su sociedad “bárbara y retrógrada”, para cuya consecución se admite la violencia política y militar. En esto, los gays musulmanes van junto a las mujeres musulmanas, cuya “liberación”, como las feministas postcoloniales han venido argumentando largo rato, ha aportado tradicionalmente la justificación del imperialismo.

Lo que concierne a esas imágenes no es sólo que representan a los musulmanes gays como víctimas sin agencia que no pueden representarse a sí mismos, sino que también esas imágenes alimentan directamente un racismo virulentamente anti-musulmán. Esto ocurre en el contexto del Nuevo Orden Mundial. El Islam y “los musulmanes” han sustituido al Bloque del Este y a “los comunistas” como los nuevos enemigos mundiales. Al contrario que el viejo enemigo, que era simplemente de una ideología política opuesta, la diferencia que el Islam representa es más profunda, pues es una “cultura” pre-moderna, incivilizada.

La construcción de la “homofobia musulmana” es central de cara a los debates sobre la seguridad y los “valores centrales” de la nueva Europa. Legítima las medidas represivas anti-terroristas, los ataques contra la nacionalidad irregularizada, la inmigración y los derechos educativos y el repentino desmantelamiento de las libertades civiles que actualmente presenciamos. Además del terrorismo, el género y la sexualidad son los cimientos que sostienen la guerra contra el Islam en nuestro hogar y en el extranjero.

En Alemania, esto se volvió evidente en enero de 2006, en el debate sobre el discriminatorio “Test musulmán” de nacionalidad. Este test se aplica exclusivamente contra quienes llevan por nacionalidad anterior un país considerado “musulmán”. En el borrador original, que fue posteriormente

²⁰ Agradecemos a Sara Ahmed por sugerirnos esta interpretación en sus comentarios sobre el borrador de este texto.

rechazado, la mitad de las treinta preguntas del test eran sobre terrorismo, y la otra mitad sobre género y sexualidad. Por ejemplo, las personas solicitantes tenían que responder a preguntas sobre qué piensan de que alguien pegue a su esposa o de que alguien encierre a su hermana, y qué harían si su hijo les dijera que es gay.

Esto refleja una transformación de las identidades “europeas”, que junto a la “democracia” ahora reivindican la “igualdad de la mujer” y los “derechos gays” como símbolos de su “modernidad” y “civilización” superiores. Esto eleva el género y la sexualidad al estatus de política oficial. Mientras damos la bienvenida a este desarrollo, encontramos vital darnos cuenta de que su base real no es un progreso en políticas de género y sexualidad, sino una regresión hacia políticas racistas.

La feminista postcolonial Chandra Talpade Mohanty observó cómo la gente blanca se interesó de repente por el género orientalizado y los regímenes sexuales en momentos concretos, que tienen más que ver con desarrollos en su propia cultura que con los “Demás”. Por ejemplo, el abrazo oficial de los derechos gays como un “valor central” durante el debate sobre las declaraciones de Sir Iqbal tuvo lugar sólo cinco años después de que se equiparara la edad legal de consentimiento gay a la de la gente hetero en 2001, y sólo tres años después de la retirada del impopular párrafo 28²¹, que impedía a la mayoría de profesores discutir o hablar sobre la homosexualidad con el alumnado. La resistencia de la sociedad británica contra la igualdad gay está igualmente reflejada en el hecho de que el gobierno laborista tuvo que usar la aprobación parlamentaria para retirar el párrafo 28, y la Cámara de los Lores, pilar de la tradición británica, vetó reiteradas veces su abolición. Y durante el punto álgido del debate sobre Sir Iqbal en el invierno de 2005/2006, el asesinato homofóbico de un gay en Londres apenas apareció en las noticias.

El debate simultáneo sobre el “Test musulmán” en Alemania se caracterizó por contradicciones similares y amnesias. Creadores de opinión como el periodista Jan Feddersen del diario *Die Tageszeitung* (cuya memoria como gay debería ser mejor) defendió el test por apuntalar la “tradición” alemana amistosa con los gays que necesitaba ser defendida frente a los migrantes musulmanes. Todo este discurso se olvida de lo reciente que ha sido la obtención de derechos de los

²¹ Aprobada en los turbios tiempos de la ofensiva neoconservadora de Margaret Thatcher, se mantuvo entre 1986 y 2003, aplicable a toda la educación estatal.

gays y lesbianas de Alemania, como el registro de parejas del mismo-sexo, concretamente en 2001²².

La construcción de la “homofobia musulmana” aporta valor a las identidades “Occidentales”. También confiere capital político para algunos “Occidentales” que han sido tradicionalmente excluidos. Sus mayores beneficiarios son las mujeres blancas y los hombres gays. Esto choca con las mujeres de color y la gente queer de color, cuya situación se ha estancado o incluso empeorado. En el nombre de la protección a las mujeres musulmanas, feministas blancas como Alice Schwarzer en Alemania juntan filas con quienes las vienen ridiculizando y tratando como histéricas y anti-hombres, a quienes otrora identificaban como el centro del patriarcado. “El patriarcado” está ahora en otro lugar, y cada parte ha hecho las paces para localizarlo y fijarlo en un lado concreto. Al representar a las mujeres musulmanas, las feministas blancas de primeras han conseguido entrar en el viejo club de caballeros de la política formal.²³

De la misma manera, los gays blancos han recibido el papel principal en la representación de los musulmanes gays. Ya hemos visto cómo Peter Tatchell ha demandado medios y reconocimiento para su “campaña internacional por los derechos humanos”. Contrariamente a figuras como Schwarzer y Feddersen, ha tenido éxito al dirigirse al ámbito oficial y alternativo de los entornos queers y de izquierdas.

El éxito de Tatchell en el rollo alternativo depende en parte de su típico recurso a retóricas de solidaridad, internacionalismo y antifascismo. Suele describir a los musulmanes como nazis. Además de al gobierno iraní, Tatchell describió a Sir Iqbal y al Consejo Musulmán de Reino Unido (MCB) como fascistas, en un artículo en su página web en el que critica la participación de Sir Iqbal en un congreso sindical. El artículo tiene ser comparaciones entre el MCB y el neonazi Partido Nacional Británico (BNP).

Citamos un ejemplo:

²² Sin olvidarnos de que miles de gays murieron en los campos de concentración nazis, y que el famoso párrafo 175 no fue abolido, tras una modificación parcial en 1969, hasta 1994, incluyendo en este período restricciones de edad y sobre sexo en público. (NdT)

²³ En mayo de 2008, Alice Schwarzer fue recompensada con el prestigioso premio literario Ludwig-Börne Prize por su activismo contra “el matrimonio forzoso y las muertes por honor”. En su discurso comparó el antisemitismo que sufrió Börne, un escritor alemán de inicios del siglo XIX, con la situación de las mujeres, y sostuvo que los judíos son los primeros objetivos de los islamistas (Gabriel 2008). Esto contiene similitudes con la retórica de Tatchell, analizada más adelante.

Recurriendo al lenguaje incendiario apenas distinguible de las diatribas homófobas del neonazi BNP, la página web del MCB demoniza las relaciones del mismo sexo tildándolas de “ofensivas”, “inmorales” y “repugnantes”. [Http://www.petertatchell.net/politics/sacranie.htm](http://www.petertatchell.net/politics/sacranie.htm) [Consultado el 1 de septiembre de 2006]

La comparación con el BNP no sólo pretende desacreditar al MCB, también equipara retóricamente a racistas y a objetivos del racismo mediante la construcción de los hombres blancos como el grupo más oprimido, que la Izquierda descuida a favor de sus competidores étnicos. Esto también aparece en la siguiente cita del mismo artículo:

UAF [Unidad Contra el Fascismo] no invitaría como ponente a alguien que diga que la gente negra es inmoral, nociva y difusora de enfermedades, o a alguien que denigre a la población judía como ofensiva, inmoral y repugnante. ¿Por qué entonces se le da espacio en una plataforma a fanáticos que dicen esas cosas sobre los gays y las lesbianas? [Http://www.petertatchell.net/politics/sacranie.htm](http://www.petertatchell.net/politics/sacranie.htm) [Consultado el 1 de septiembre de 2006]

La comparación entre “gente negra” y “población judía” por un lado y “gays y lesbianas” por otro sirve para tratarlos como grupos a los que se les presupone una competencia entre ellos. Los musulmanes gays y liberales sólo salen mencionados brevemente y entre generalizaciones. Hasta el propio Sir Iqbal, que es el sujeto principal del artículo, aparece anecdóticamente con su nombre citado sólo tres veces. El efecto principal de este artículo es crear una equivalencia de base entre “Musulmán = Nazi” y “Musulmán = el Demonio”, por lo que personas concretas, relaciones y acontecimientos aparecen básicamente en segundo o tercer plano.

Esto está directamente opuesto a la inclinación del propio Tatchell a colaborar con la extrema izquierda. El 25 de marzo de 2006, Tatchell participó junto a grupos abiertamente racistas y fascistas en la *Marcha por la Libertad de Expresión*. Uno de los participantes impulsores fue la Asociación Humanista de Gays y Lesbianas (GALHA), tristemente célebre por sus comentarios islamófobos sobre los ataques del 6 de julio de 2005 en el sistema de transporte público londinense²⁴.

²⁴ En septiembre de 2005 la publicación trimestral de los gays humanistas llevaba por título “La nauseabunda cara del Islam”.

En respuesta a las críticas antirracistas recibidas, tanto Tatchell como GALHA invocaron la libertad de expresión. Sin embargo, el alto estatus de Tatchell en el rollo queer, los grupos de izquierdas y la prensa corriente le criticaron con dureza. Ya hemos mencionado las dos principales críticas de Puar y Feinberg desde EEUU. Por desgracia, los aliados blancos de Europa que están preparados para efectuar críticas similares por su cuenta son poquísimos. Esto explicaría en parte por qué los activistas queers musulmanes en Reino Unido han estado hasta ahora tan solos aguantando las cínicas explicaciones de Tatchell²⁵. Se ha dirigido especialmente a personas que rechazan asumir el rol de casos excepcionales. En esta tarea, ha empleado tácticas de intimidación y agresivas actuaciones de división entre la comunidad queer musulmana, entre musulmanes progresistas y toda la diversidad de comunidades interreligiosas. En un habitual giro de las actuales relaciones de poder, Tatchell ha intentado desacreditar a quienes se

²⁵ Un recuento empírico de la situación de la gente queer musulmana, tanto en “Occidente” como en los países “Musulmanes”, va más allá del alcance de este artículo. Es importante mencionar que la situación de las minorías sexuales y de género en Irak ha empeorado considerablemente a causa de la ocupación. Ali Hili del *Iraqi LGTB*, en su entrevista en *Trans London* del 21 de agosto de 2007, remarcó que a pesar de toda la opresión sufrida por el régimen de Saddam Hussein, sus logros en materia de derechos LGTB fue bueno. La existencia de una floreciente subcultura y procedimientos antidiscriminatorios en los años noventa se ha visto destruido con la enorme y frecuente persecución contra la gente gay y trans en la cultura militarizada actual de la ocupación (incluyendo casos perpetrados por soldados estadounidenses). Es también digno de mención que desde la publicación de este artículo, activistas en defensa de los derechos humanos LGTB en África han escrito un comunicado de prensa instando a Peter Tatchell a “quedarse fuera de los asuntos LGTB africanos. Has demostrado que no tienes ningún interés por transmitir la verdad de lo que se observa en África o de consultar a dirigentes LGTB africanos antes de llevar a cabo tus campañas, que han tenido fuertes consecuencias en nuestros países. Nos has traicionado contando mentiras una y otra vez. Esto es neo-colonialismo y no tiene lugar en nuestra lucha ni en África” (31 de enero de 2007). El trasfondo de la nota de prensa fue la provocadora campaña de Tatchell contra el gobierno nigeriano, denunciando la prohibición del matrimonio para parejas del mismo sexo que activistas del país ya habían ganado prácticamente. Los autores acusaron a *Outrage!* de exagerar las violaciones de derechos humanos de sus gobiernos para su propia publicidad y ganancias, y de poner en peligro a activistas africanos al apropiarse selectivamente de sus palabras para su propia agenda política. Es interesante comparar su informe con la auto-identificación de Tatchell como un tipo que se sacrifica ante las abrumadoras peticiones de los activistas del sur global.

resisten a su liderazgo, interpretando esa resistencia como un ataque, siendo él la víctima.

El abuso de Tatchell de la retórica del aliancismo queda bien claro cuando recapacitamos sobre las funestas consecuencias de sus políticas sobre la gente queer de las comunidades musulmanes. Más que ayudar, lo que hacen las políticas de Tatchell es empeorar la situación de la mayoría de musulmanes queers. Ha conseguido incrementar la dificultad del trabajo de grupos como *Proyecto Safra*, que se han visto obligados a situarse en la vanguardia de la artificial división levantada de gays vs. Islam, y contestar a la opresión sexual de las comunidades musulmanes. La homofobia se construye como principalmente perteneciente al Islam, la anti-homofobia se contempla como si fuera patrimonio exclusivo blanco, un fenómeno racista que dificulta el incremento de la tolerancia y el entendimiento entre la gente musulmana hetero. Las discusiones entre Safra y otros grupos musulmanes queers han versado principalmente sobre esto más que sobre otros asuntos, y activistas gays blancos como Tatchell han mostrado su indiferencia ante el hecho de que las difamaciones que sueltan sobre las comunidades musulmanes aterrizan sobre los propios musulmanes queers.

¿Musulmanes liberados? O: “La excepción que confirma la regla”

Mientras que la mayoría de las mujeres y queers musulmanes están siendo cada vez más y más marginados, unos pocos se las han arreglado para sacar ganancias personales de las nuevas políticas de ~~tergiversación~~ representación²⁶. En la política colonial habitual las personas son invitadas a apoyar el programa político hegemónico con argumentos ultra-asimilacionistas. A primera vista esto surge como un bienvenido reconocimiento de la voluntad de las múltiples minorías. Esta minoría es, no obstante, parte y parcela de unas políticas de “excepcionalidad” (ver Puar 2006). Las mujeres musulmanas y los gays musulmanes son descritos como sujetos a los que emancipar o liberar de su cultura represiva, abrazando la cultura progresista de género del “Occidente liberal”. No sólo consiguen así que confirmen la excelencia de Occidente, sino que también supone una excepción a la regla con la que mayoría de esas mujeres y gays “de esa cultura” están reprimidas. Confirma más que contesta a la visión de que el “Islam” es la cultura más sexista y homófoba de todas. Y

²⁶ En el original “(mis)representation”, juego de palabras que cambia el significado. (NdT)

también eleva a “Europa” o a “Occidente” a la altura de un cielo seguro para las mujeres y gays musulmanes, en el que están incluidos, protegiéndoles de la violencia de sus comunidades, y dándoles la oportunidad de que sus voces sean escuchadas. Es dentro de una ideología neo-liberal donde se erigen los países de inmigración como libres de discriminación y con igualdad de oportunidades²⁷.

En Alemania esto comenzó a apreciarse durante el debate sobre “integración” en torno a la ley de inmigración (*Zuwanderungsgesetz*) que entró en vigor en enero de 2005. El significado principal de la ley de inmigración ha sido la combinación entre las demandas “integracionistas” hacia migrantes con un reconocimiento de que Alemania es un país de inmigración (Karakayali y Tsianos 2005). El “asesinato de honor” de Hatun Sürücü, una mujer de origen kurdo, en febrero de 2005, aportó la oportunidad perfecta para poner esta filosofía de la ley de inmigración en práctica. El asesinato desató un acusadísimo debate sobre la opresión sexual de las mujeres, chicas y gays en las familias musulmanas, lo que se presentó como prueba de que los inmigrantes no estaban cumpliendo su parte del “contrato de inmigración”.

La persistente presencia en los medios de comunicación de dos mujeres de origen turco, una abogada y una socióloga respectivamente, aportó más credibilidad a esas posiciones. En multitud de entrevistas y ensayos Necla Kelek y Seyran Ateş condenan el predominio de la violencia contra las mujeres en las comunidades migrantes y abogan por un régimen migratorio más restrictivo para proteger los derechos de las mujeres (Erdem 2006 y 2007). Por ejemplo, Ateş ha sugerido que los autores de violencia doméstica deberían sufrir consecuencias negativas en su estatus como inmigrantes (Ateş 2005, p. 4). Kelek era en realidad la asesora que ayudó al gobierno regional de Baden-Württemberg a perfilar el “Test Musulmán”, el cuestionario para la nacionalización enfocado a la violencia de género (*Die Tageszeitung* 4, enero de 2006). Ateş y Kelek han dado apoyo por igual al cuestionario, alegando que suscribe la igualdad de género como valor fundamental de la ciudadanía alemana (Am Orde y Bax 2006, Kelek 2006). Por lo tanto, la población de ascendencia migrante no debería tener la nacionalidad garantizada a menos que demostrase su adhesión a dichos valores “alemanes”. (Kelek 2006).

²⁷ Esta última percepción viene inspirada por un ensayo escrito por dos alumnos de Jin (Hopman y Taymoorzadeh 2007). El siguiente debate se enfoca en el caso alemán. Sin embargo, el discurso excepcionalista es un fenómeno más generalizado. Por ejemplo, Ayaan Hirsi Ali en Holanda cumple un rol similar al de Necla Kelek y Seyran Ateş (Ghorashi 2003).

Sin embargo, la relación entre la violencia de género y las políticas al respecto nunca está tan clara como les gustaría creer a Ateş y a Kelek. Más bien, los problemas se definen en base a los enlaces que elegimos construir entre “raza”, clase, género (Mohanty, 1991). Eberhard Seidel (2006), por ejemplo, periodista alemán de izquierdas, ha suscitado nuestra atención al resaltar las representaciones orientalistas inherentes al cuestionario de nacionalización. Argumenta que la entrevista no refleja en absoluto las realidades sociales de Alemania, sino “cómo les gustaría a la población alemana verse a sí misma: se creen libres de sexismo, antisemitismo y racismo; impasible ante el género, la orientación sexual y la etnicidad; que actúa acorde al imperativo categórico de Kant.” (Seidel 2006, p. 11). Siguiendo la misma línea, Miltiadis Oulios ha remarcado el déficit de derechos democráticos que hay en Alemania:

El debate actual distrae la atención del hecho de que los derechos civiles – y el éxito de éstos a través de la nacionalización – son derechos colectivos. No constituyen un privilegio a través del cual la gente conformista debería ser recompensada.

En la discusión sobre la homofobia del Islam, Irshan Manji, la periodista lesbiana de Canadá, demanda un papel similar “excepcional”. El argumento de Manji es un poco más complejo que los esgrimidos por Ateş y Kelek. Por un lado, expone la idea de que la cultura musulmana es particularmente homófoba, sexista y antisemita. Por otro, promueve un acercamiento al Islam, o al *Ijtihad*. El *Ijtihad* utiliza argumentos contemporáneos para aplicar los principios coránicos a la vida de las personas, y está imbuido por un creciente movimiento progresista de dentro del Islam. Aun así, Irshad Manji se presenta como la única partidaria del *Ijtihad*. Se erige así obviando la amplia y larga historia y presencia de un movimiento mundial partidario del *Ijtihad* en el siglo XIX. De este modo confirma la narrativa de la excepción, declarando que la represión sexual y cultural del Islam es la regla general, siendo básicamente una cultura reaccionaria.

Como persona educada en una segunda generación de migrantes, Irshad Manji goza de un acceso extraordinario a los medios de comunicación, apoyo financiero de organizaciones internacionales y el reconocimiento como “voz de los musulmanes gays”. Su popularidad en Alemania y Reino Unido es un reflejo no sólo de su carisma, sino también de la facilidad con la que el orientalismo recorre las metrópolis. Frente al éxito de Manji y su retórica de lo excepcional, gays musulmanes liberados, otras organizaciones progresistas de raíz musulmana, profesores, académicos, activistas y sus aliados han tenido una gran

dificultad en conseguir ayudas y publicidad. Es especialmente el caso de los activistas que rechazan reproducir los estereotipos culturales, y que proponen sobre todo impulsos positivos al Islam como un indicador de misericordia y fe de que está abierto a todo. Nos damos cuenta de que nuestra visibilidad pública viene del hecho de que en nuestra representación del Islam, la sexualidad y el género es multidimensional y por lo tanto menos aceptable para la clase media blanca no musulmana.

Las voces musulmanas queers son instrumentalizadas para un debate sobre “homofobia” que tiene principalmente lugar entre blancos. Mientras que algunos individuos migrantes y musulmanes han ganado popularidad con sus discursos sobre la excepcionalidad, los gays blancos se han beneficiado de manera desigual de su agresiva ~~tergiversación~~ representación de los gays musulmanes. El siguiente apartado examina las consecuencias políticas de este desarrollo.

Más allá del populismo y el anti-esencialismo: Políticas de coalición en el Nuevo Orden Mundial

Situar la lucha histórica por el fin de la opresión basada en la sexualidad, el género y el sexo fuera del contexto mundial de la batalla actual de países colonizados anteriormente contra el imperialismo no nos hará avanzar en la meta de la liberación sexual y de género (...) no contribuirá a construir unos lazos sólidos de solidaridad. De hecho, desvía la lucha hacia un alineamiento con los objetivos a nivel mundial del imperialismo (Feinberg 2006, n.p.)

Las actuales políticas de ~~tergiversación~~ representación sobre la gente queer de color se limitan al popular discurso de los derechos humanos. La libertad de expresión, la democracia, la liberación de la mujer y los derechos humanos son permanentemente invocados para legitimar la islamofobia y atacar los derechos de todas las personas racializadas. Como la muerte del no musulmán Jean Charles de Menezes²⁸ a manos de la policía metropolitana de Londres en julio de 2005 demostró, esos ataques tienen consecuencias directas sobre la vida de toda la gente de color, en especial sobre quienes corresponden a los fenotipos leídos como “musulmanes”.

²⁸ El 22 de julio de 2005, a los días de los atentados del transporte público de Londres, este joven migrante sin papeles de origen brasileño recibió siete tiros a bocajarro en la cabeza de los policías metropolitanos que lo tomó por musulmán terrorista (NdT)

Nos alegra el surgimiento de un movimiento masivo por las libertades civiles que lucha contra cuestiones como la legislación anti-terrorista, las rendiciones extraordinarias²⁹ y los carnets de identidad. Sin embargo, cada vez está más claro cómo el lenguaje de derechos y libertades está enormemente segregado racialmente. Las libertades civiles se celebran como logros de un Occidente que debe defenderse de sus invasores extranjeros. La *Marcha por la libertad de expresión* de Londres vio a grupos gays, queers y fascistas colaborando para crear movimientos de libertades civiles cuyos antagonistas eran musulmanes. Esto demuestra las profundas implicaciones de gays y queers en el proyecto de segregación racial.

La intelectualidad progresista ha estado muy lenta a la hora de darse cuenta de estas contradicciones. Mientras que los derechos migrantes y de la gente negra vivían los peores ataques hasta entonces de las últimas décadas, permanecíamos atascados en la muerte final de la crítica identitaria. Mientras las personas y comunidades racializadas eran vigiladas, detenidas, deportadas y asesinadas en las tierras de nuestra “cultura”, demonizábamos cada vez más los intentos de hablar de estos problemas como “esencialismo”. Hemos ignorado durante mucho tiempo cómo se lee a ciertos cuerpos, como inferiores moralmente, fuera de contexto y más; cómo esas lecturas, lejos de ser simples ejercicios intelectuales, se traducen en exclusiones y opresiones; qué identidades dominantes e ideologías se refuerzan y repiten; y cómo podemos luchar contra el poder de esas relaciones y sus bases.

Esto no debería distraernos del hecho de que la crítica anti-esencialista ha sido históricamente muy importante. A principios de los años noventa, Floya Anthias y Nira Yuval-Davis (1992) mostraron cómo las políticas populistas sobre “las mujeres (y, añadiríamos, gays y gente trans) y la gente negra” los situaron como grupos opuestos en primer lugar. A pesar de que las leyes se diseñan para abordar el racismo, su efecto es fortalecer la creencia racista en un sujeto negro auténtico con una esencia cultural invariable de la cual el sexismo y la homofobia son partes importantes. Silenciaron a muchísimas personas de múltiples minorías que quedaron fuera al concebirse ser queer y de color como algo imposible. De esta forma, articularon el poder representativo de las personas queers como Peter Tatchell sobre los musulmanes y otras personas de color.

²⁹ *Extraordinary renditions*. Son procedimientos empleados por EEUU y Reino Unido principalmente que consisten en arrestos a personas sospechosas de terrorismo que son enviadas a otros países para ser interrogadas y torturadas. (NdT)

La crítica anti-esencialista sigue siendo importante para suscribir la heterogeneidad del discurso islámico, y los nocivos efectos de los intentos oficiales de su homogeneización. Esto se hizo latente en la conferencia sobre *Políticas del Islam* en Londres el 29 de junio de 2006. Muchos de los ponentes increparon al Ministerio del Interior por su apoyo a los grupos de “musulmanes moderados”. La intención era probar con claridad que el Ministerio del Interior no considera a todos los musulmanes antidemócratas. Sin embargo, los grupos apoyados distan de ser moderados, y los grupos musulmanes progresistas continúan carentes de apoyo. Esas prácticas políticas están basados en el mismo esencialismo que Anthias y Yuval-Davis criticaban, que tratan la “cultura musulmana” como incompatible en su raíz con el feminismo, el antirracismo y otros ideales progresistas. Como novedad, ahora se está dando apoyo a feministas, gays y lesbianas musulmanes individuales. Sin embargo, ya hemos mostrado cómo esas figuras individuales se conciben como excepciones que confirman la regla de que los musulmanes son diferentes en esencia, inferiores y necesitan de la asimilación y el control.

Sin embargo, es importante situar la crítica anti-esencialista en su actual contexto. Al igual que la retórica de derechos y libertades, el anti-esencialismo puede ser utilizado para fines progresistas y retrógrados. Por ejemplo, la crítica es frecuentemente elevada con mucha más frecuencia a organizaciones anti-racistas que a grupos feministas o gays oficiales. Dentro de los últimos, es mucho más frecuente que a mujeres y queers de color vean invalidados sus argumentos como “esencialistas”, y raramente la gente blanca centra esas acusaciones en sí misma. En los círculos feministas y en otros ámbitos pro-emancipación, se acepta un tipo de “esencialismo estratégico” (Spivak, 1988) que da a la gente oprimida el derecho a organizarse fuera del patrocinio de los miembros del grupo opresor para definir un programa opuesto. Sin embargo, este “esencialismo estratégico” está más aceptado por las mujeres y gays blancos que por las personas de color, especialmente cierto entre las personas que somos mujeres, queers o trans (ver Hooks 1990, Moya 1997 y Lavie y Swedenburg 1996 para estas críticas).

Demasiado a menudo, la crítica identitaria parte de quienes ostentan las posiciones de mayor poder (y más reaccionarias). Hay un patrón doble que dice que en los “asuntos de mujeres”, las “mujeres” pueden hablar por ellas mismas, y en los “asuntos gays”, los “gays”. En los asuntos de la gente queer musulmana, sin embargo, son los tipos blancos quienes parecen representarnos, a pesar de

que hay en Inglaterra dos organizaciones mucho mejor preparadas para esta tarea.

El anti-esencialismo tampoco es un poder neutral o progresista per se. Como teoría es agnóstica respecto a su contexto político. El contexto actual está condicionado por la “guerra contra el terror” imperialista. Como Jennifer Petzen (2005) ha demostrado, la inclusión de los gays blancos coincide con y se establece en la exclusión de las personas racializadas como musulmanas. Las lesbianas y gays blancos reciben la ciudadanía local y moral y se convierten en partidarios de la legitimación ideológica del imperialismo. Creemos, además, que no es una coincidencia que cada vez más gays y lesbianas manifiesten su predisposición a olvidar la brutal historia de la homofobia europea y su legado vigente de violencia, patologización y criminalización. La construcción de los musulmanes como los verdaderos homófobos aporta a los gays blancos personas con recursos simbólicos y materiales listas para ser acusadas de homófobas, y fortalece su identidad victimista.

Las relaciones entre la asimilación gay y el imperialismo gay quedan bien claras cuando hacemos memoria sobre el antiguo movimiento de liberación sexual. El papel central de los gays y lesbianas blancos en el nuevo orden mundial anti-musulmán choca con su lugar marginal en el antiguo orden mundial anticomunista. La mayoría de líderes del movimiento antiguo se identificaban como comunistas y lucharon por una transformación radical de la sociedad. La invención del Islam como el nuevo enemigo y la centralidad histórica de los discursos sobre género y sexualidad en ideologías racistas se juntan con la irreflexiva blancura racial del movimiento gay para crear condiciones racializadas para su asimilación.

Al mismo tiempo, tenemos que dejar claro que las oleadas anti-asimilacionistas de las actuales políticas sexuales no quedan fuera del proyecto imperialista. Al contrario, con frecuencia participan en él. La gente blanca con identidades queers a menudo nos dice que no se sienten con la capacidad de enfrentarse al liderazgo gay y a su racismo, ya que están alejados de estos espacios por sus ideologías de género y sexualidad. Hemos demostrado, sin embargo, cómo las posiciones islamóforas del *LSVD* gay coinciden con firmeza con las del grupo queer *Outrage!*, y con el amplio apoyo que Tatchell disfruta en el rollo queer. Esta coincidencia nos arroja a la cuestión del entendimiento anti-esencialista de lo Queer como una anti o post-identidad que transgrede los problemas de identidad del viejo término Gay. Remarca aún más lo importante que es que todas las feministas, gays, lesbianas, queers, gente trans y el resto de actores de

políticas de género y sexualidad tomen una posición clara frente al papel que les ofrece el proyecto imperialista.

La necesidad de coaliciones es más urgente que nunca. Esas coaliciones deben estar basadas en un respeto por los derechos de la gente oprimida a auto-organizarse, así como una voluntad de tener una posición honesta en relación a cada persona marginada e identidad dominante. Es crucial que reconozcamos el acceso diferenciado que salga de cada coalición para que disfrute de sus recursos simbólicos y materiales, y que lo redistribuyamos activa y radicalmente.

Ser un aliado implica trabajo. Esto necesita explicitarse sobre la marcha, además de con palabras. No es suficiente auto-denominarse anti-racista, pro-musulmán o izquierdista si no estás dispuesto a mostrarte incómodo ante ti y ante el resto. Ser un aliado trata menos de sensaciones amigables en tu identidad progresista que de arriesgarse y jugársela con otras personas privilegiadas. Parafraseando la poderosa dedicación de Paulo Freire en *La Pedagogía del Oprimido* (1975), requiere que avances y luches con nosotros, no en nuestro nombre.

Por ejemplo, somos escépticos con la gente queer intelectual que produce en masa artículo tras artículo a cerca de los musulmanes gays sin cuestionar los asuntos que les atañen como gente blanca, o quienes plagian y por tanto ignoran el trabajo de sus compañeros queer de color. Nos resulta complicado aceptar como aliadas a las feministas blancas académicas que interpretan nuestras experiencias en nuestro lugar para después reciclar nuestras palabras como material crudo pre-teórico para sus lecturas o tesis. Estamos recelosas de quienes se dicen aliadas cuyo crepitante interés en la islamofobia no va acompañado de más compromisos sobre otras formas de racismo. Mientras el nuevo interés en la multiplicidad sexual es bienvenido, los activistas e intelectuales de género y disidencia sexual de raza blanca y sus deben preguntarse cuánto están reduciendo la islamofobia, al estilo de Tatchell, a una moda pasajera de la que pueden sacar tajada.

Por nuestra parte, la gente migrante y la gente de color necesitamos repensarnos nuestras alianzas políticas. La gente migrante y queer de color que no es musulmana debe rechazar toda oferta de colocarse al servicio del proyecto islamófobo y no comerciar con nuestra “experiencia” y sus múltiples cuestiones aledañas. Los hombres migrantes y heterosexuales de color afrontan una entendible presión para converger con la condena pública del “sexismo migrante” y la “homofobia musulmana”. Sin embargo, aliarse con mujeres y gays implica al menos un alto grado de solidaridad con las mujeres y gays racializados.

Como resaltamos en éste y en otros artículos, la mayoría de feministas racializadas y queers se resisten a jugar este rol de víctimas y ansían aliados progresistas que abracen identidades de género progresistas para proporcionarles un apoyo activo a comunidades minoritarias más que para ganarse el respeto de la gente blanca.

El nuevo orden mundial, que convierte a los musulmanes en su chivo expiatorio al considerarles la mayor amenaza a la democracia global y nacional, y los eleva a la categoría de mayores acrecentadores de los niveles de violencia, nos hace chocar con nuevos obstáculos para dividirnos y someternos. Los ataques sin precedentes sobre los derechos y libertades civiles, la retrotracción del repertorio político, y el crecimiento de la apuesta por el asimilacionismo, la “misma oportunidad” y otros discursos liberales por parte de las denominadas minorías, los empuja a movernos fuera de viejas estrategias como el populismo y el anti-esencialismo. Como hemos argumentado, todo esto no se obtiene prestado menos atenciones a las múltiples diferencias ni desmantelando los recursos y los derechos fatigosamente obtenidos, sino haciendo que proliferen y se distribuyan de forma radical.

Bibliografía

- African LGBTI Human Rights Defenders (2007) ‘African LGBTI Human Rights Defenders Warn Public Against Participation in Campaigns Concerning LGBTI Issues in Africa Led by Peter Tatchell and Outrage!, *Press Release*, 31 January, 2007, Monthly Review Zine, <http://mrzine.monthlyreview.org/increase310107.html> (Consultado el 1 de septiembre de 2007)
- Am Orde, Sabine and Bax, Daniel (2006) ‘Darf der deutsche Staat Gesinnungen überprüfen? *Die Tageszeitung* (30 January, 2006): pp. 4-5.
- Anthias, Floya and Yuval-Davis, Nira (1993) *Racialised Boundaries. Race, Nation, Gender, Colour And Class And The Anti-Racist Struggle*, Routledge, London.
- Seyran Ates (2005) ‘Seran (sic!) Ates – eine türkische Alice Schwarzer,’ *Klartext – Die Zeitung Der Pds In Friedrichshain-Kreuzberg*, vol. 4, issues 3-4. http://www2.roterladen.de/uploads/2005_04_klartext.pdf (Consultado el 17 de octubre de 2006).
- Erdem, Esra (2006) ‘Almanya da Toplumsal Cinsiyet Tartismaları,’ *Güncel Hukuk*, issue 26, pp. 28-29.
- Erdem, Esra, Haritaworn, Jinthana and Petzen, Jennifer (2005) ‘The Politics of Migrant Women’s Rights: Anti-racist Feminists Discuss Domestic Violence, Feminism and Multiculturalism’, *Next Generation*,

<http://www.nextgeneration.net/texts/hatuneng.html> (Consultado el 3 de agosto de 2006).

Erel, Umut (1999) 'Grenzüberschreitungen und kulturelle Mischformen als antirassistischer Widerstand?' in *Aufbrüche: Kulturelle Produktionen Von Migrantinnen, Schwarzen Und Jüdischen Deutschen Frauen*, eds Cathy Gelbin, Kader Konuk, & Peggy Piesche, Ulrike Helmer Verlag, Königstein/Taunus, pp. 173-194.

Feinberg, Leslie (2006) 'Anti-Iran protest misdirects LGBT struggle,' *Workers World* (17 July 2006) <http://www.workers.org/2006/us/anti-iran 0720/index.html> (Consultado el 17 de octubre de 2006).

Fekete, Liz (2006) 'Enlightened Fundamentalism? Immigration, Feminism and the Right,' *Race and Class* issue 48, pp. 1-22.

Freire, Paulo (1975) *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI, Madrid.

Furlong, Ray (2006), 'German "Muslim test" stirs anger', *BBC news*, <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/4655240.stm> (Consulta final el 16 de junio de 2008).

Gabriel, Susanne (2008) 'Wider den Wellness-Feminismus: Ludwig-Boerne Preis fuer Alice Schwarzer', *Sueddeutsche Zeitung* 4 May, 2008: <http://www.sueddeutsche.de/kultur/artikel/255/172743/> (Consultado el 9 de mayo de 2008).

GLADT (2003) *Offener Brief an den LSVD, unpublished open letter to the German Lesbian and Gay Association*, n.d.

Ghorashi, Halleh (2003), 'Ayaan Hirsi Ali: daring or dogmatic?' *Focaal: European Journal Of Anthropology* issue 42, pp. 163-173.

Haritaworn, Jin (2002) 'Not in Our Name: Networking against the racist German Lesbian and Gay Association,' unpublished article.

Haritaworn, Jin (2008) 'Loyal Repetitions of the Nation: Gay Assimilation and the War on Terror', *DarkMatter*, issue 3, May 2008, <http://www.darkmatter101.org/site/category/issues/3-post-colonial-sexuality/> (Consultado el 7 de mayo de 2008).

Haritaworn, Jinhana (2005) "'Der Menschheit treu": Rassenverrat und Multi-Themenpolitik im derzeitigen Multikulturalismus,' in *Mythen, Masken Und Subjekte. Kritische Weisseinsforschung In Deutschland*, eds Maisha Eggers, Grada Kilomba, Peggy Piesche & Susan Arndt, Unrast, Berlin, pp. 158-171.

Haritaworn, Jinhana and Tauqir, Tamsila (2006) 'Urgent Appeal: Support Victims of Queer Islamophobia', *Open Letter to the Queer Community*, 13 April, 2006.

Hopman, Hildegard Suy Lan and Taymoorzadeh, Negar (2007) 'Antirassismus Heute,' unpublished assignment for *Intersections: Queer Theory and Antiracism*, Hamburg University hooks, bell (1990) 'Postmodern Blackness', in *Postmodern Culture* 1(1), ed bell

hooks, http://www.sas.upenn.edu/AfricanStudies/Articles_Gen/Postmodern_Blackness_18270.html (Consultado el 1 de agosto de 2005).

Karakayali, Serhat/Vassilis Tsianos (2005), 'Mapping the order of New Migration,' *Peripherie* issues 97-98, pp. 35-64.

Kelek, Necla (2006), 'Der Pascha-Test,' *Die Tageszeitung* (16 January, 2006), p. 13.

Kuntsman, Adi (2008) 'The Soldier and the Terrorist: Sexy Nationalism, Queer Violence', *Sexualities*, vol. 11 no. 1, pp. 159-187.

Lavie, Smadar and Swedenburg, Ted (1996) 'Between and Among the Boundaries of Culture: Bridging Text and Lived Experience in the Third Timespace,' *Cultural Studies* vol. 10 no. 1, pp. 154-179.

Mason-John, Valerie and Khambatta, Ann (1993) *Lesbians Talk Making Black Waves*, Scarlet Press, London.

Mirza, Hassan (2006) 'Adnan Ali speaks,' Gay.Com, <http://uk.gay.com/article/4443> (Consultado el 23 de septiembre de 2006).

Mohanty, Chandra Talpade (1991) 'Under Western Eyes: Feminist Scholarship and Colonial Discourses,' in *Third World Women And The Politics Of Feminism*, eds Chandra Talpade Mohanty, Ann Russo & Lourdes Torres, Indiana University Press, Indianapolis, pp. 61-88.

Moya, Paula L. (1997) 'Postmodernism, realism, and the politics of identity: Cherríe Moraga and Chicana feminism', in *Feminist Genealogies, Colonial Legacies, Democratic Futures*, eds Chandra Talpade Mohanty & M. Jacqui Alexander, Routledge, New York, pp. 125-150.

Okin, Susan Moller (1999) 'Is multiculturalism bad for women?' in *Is Multiculturalism Bad For Women?*, eds Joshua Cohen and Matthew Howard, Princeton University Press, Princeton, pp. 7-26.

Oulios, Miltiadis (2006) 'Wir sind auch Deutschland', *Die Tageszeitung* (21 February, 2006), p. 12.

Petzen, Jennifer (2005) 'Wer liegt oben? Türkische und deutsche Maskulinitäten in der schwulen Szene,' in *Insider-Outsider: Bilder, Ethnisierte Räume Und Partizipation Im Migrationsprozess*, eds Ifade, Transcript, Bielefeld, pp. 161-181.

Piper, Nicola (1998) *Racism, Nationalism and Citizenship: Ethnic Minorities in Britain And Germany*, Aldgate, Aldershot.

Pink Paper: The Weekly Gay And Lesbian News Magazine. Issue 698 (10 August 2001), 'Nation of Islam. Anti-gay Farrakhan to meet his army'.

Issue 706 (5 October 2001), 'Blood and Sand'.

Issue 709 (26 October 2001), 'Ready for War. Out troops still fighting for rights'.

Issue 734 (26 April 2002), 'Enemy within. Betrayal, hatred and Zimbabwe's future'.

- Pratt, Minnie Bruce (1984) 'Identity: Skin Blood Heart,' in *Yours In Struggle: Three Feminist Perspectives On Anti-Semitism And Racism*, eds Elly Bulkin, Minnie Bruce Pratt, & Barbara Smith, , Long Haul Press, New York, pp. 11-63.
- Puar, Jasbir (2006) 'On Terror: Queerness, Secularism, and Affect,' Keynote Lecture at the Out of Place conference in Lancaster, 24/25 March, 2006.
- Puar, Jasbir (2007) *Terrorist Assemblages: Homonationalism In Queer Times*, Duke University Press, Durham.
- Razack, Sherene H. (2004) 'Imperilled Muslim Women, Dangerous Muslim Men and Civilised Europeans: Legal and Social Responses to Forced Marriages,' *Feminist Legal Studies* vol. 12, no. 3, pp. 129-174.
- Seidel, Eberhard (2006) 'Selektive Wahrnehmung', *Die Tageszeitung* (14/15 January, 2006), p. 11.
- Smyth, Cheryl (1996) *Lesbians Talk Queer Notions*, London: Scarlet Press.
- Spivak, Gayatri Chakravorty (1988) 'Subaltern Studies: Deconstructing Historiography', in *Selected Subaltern Studies*, eds Ranajit Guha & Gayatri Chakravorty Spivak, *Oxford University Press*, New York, pp. 3-32.
- Tatchell, Peter (2006a) 'Anti-Fascists Fete Sacrani (sic!)', *Petertatchell.Net* (14 February, 2006), <http://www.petertatchell.net/politics/sacranie.htm> (Consultado el 1 de septiembre de 2006).
- Tatchell, Peter (2006b) 'Tatchell Backs Liberal Muslims', *Petertatchell.Net* (20 March, 2006), <http://www.petertatchell.net/religion/pthrf2006.htm> (Consultado el 1 de septiembre de 2006).
- Terkessidis, Mark and Karakasoglu, Yasemin (2006) 'Gerechtigkeit für die Muslime!' *Die Zeit* (1 February, 2006), <http://www.zeit.de/2006/06/Petition?page=all> (Consultado el 17 de octubre de 2006).
- Townley, Ben (2005) 'Gay Muslims call for unity after attacks,' *Gay.Com* (3 August, 2005), <http://www.intl-uk.gay.com/news/article.html?2005/08/03/6> (Consultado el 3 de octubre de 2006).
- Wages for Housework Campaign (2001) 'Caring or Killing? The choice is yours,' *G3: A Lesbian Woman's Monthly Guide To Events* (November 2001), <http://www.allwomenscount.net/EWC%20LesbianBi/g3.htm> (Consultado el 3 de Agosto de 2006).
- Whitaker, Brian (2006) *Unspeakable Love: Gays and Lesbians In The Arab World*, University of California Press, Berkeley.
- Yeenolu, Meyda (1998) *Colonial Fantasies: Toward A Feminist Reading Of Orientalism*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Yılmaz-Gönay, Koray (2004) 'Weiß, aufgeklärt und unzivilisiert,' *Gigi: Zeitschrift Für Sexuelle Emanzipation*, issue 29, pp. 22-23.

Nuestro artículo se centra en la situación en Reino Unido, donde “Islam” y “homofobia” son cada vez más concebidos como términos intercambiables. La figura central de este proceso es Peter Tatchell, que ha se ha autoerigido con éxito como el liberador y el experto en lo relacionado con gays y lesbianas musulmanes. Esto resalta los problemas de las políticas monotemáticas de representación, que equiparan “gay” con blanco y “minoría étnica” con heterosexual. Al mismo tiempo, el hecho de que el grupo de Tatchell, Outrage!, pase como el emblema de lo queer y por tanto de las políticas post-identitarias en Reino Unido muestra que el problema de la islamofobia no se reduce a la crítica a la identidad. La participación activa de derechistas, así como de izquierdistas y feministas, además de gays, organismos oficiales y poderes civiles en la industria de la islamofobia prueba con mayor claridad que el racismo es un problema blanco, atravesado por otras tantas diferencias políticas y sociales más.

